"Yo se que algún día la vida humana no será tan miserable como lo es en los actuales momentos a pesar de todos los inventos de la ciencia; que algún día todas las patillas de los niños de Costa Rica, de América, del Mundo, no tendrán que ir descalzas; o calzadas con los zapatos viejos que otros han dejado"

PAGAN CON CUPONES Y CHAPAS

Hemos recibido una carta firmada por 23 cosechadas de la finca Dukton Green. Para evitarles represalias patronales, no damos sus nombres. Pero al recojemos textualmente su protesta, que dice así: "El comité de organización de esta finca pone en conocimiento de Ustedes de las siguientes irregularidades de que se nos hace víctimas en esta finca:

Se nos extienden órdenes y se nos mandan por cupones, no por dinero corriente. Esas órdenes y cupones son descontables, y solo por mercadería, en el colmisario. En el comisariato se nos roba en la pesa, nada menos que cuatro onzas por libra. Este comisariato no pertenece al dueño de la finca, sino a un particular.

Se la estafa de no pagársenos en dinero constante, sino en cupones, se dan con frecuencia casos como el sucedido en esta semana. Una compañera, enferma, salió de este ramal; y tuvo que llevarse, en vez del dinero producto de su trabajo, un rollo de cupones. No hubo quien se los cambiara en efectivo.

Nosotros protestamos de estos abusos; y exigimos: 1º que se nos pague en efectivo y que en efectivo se nos den los adelantos; y 2º que se multe al dueño del comisariato que nos roba en la pesa"

Transcribimos esta denuncia al Ministro de Gobernación. Este afirma que es falsa nuestra afirmación de que en el Atlántico se continúa pagando en muchas fincas, con órdenes sólo descontables en determinados comisariatos. El Partido Comunista presentó una ley al Congreso para que no sucediera. La ley fué desechada. A los trabajadores del país no les queda otro camino sino el de imponer, por medio de la organización y de la prensa, a través de luchas huelguísticas, la abolición de las odiosas órdenes, y con una treta de los capitalistas para robarle al trabajador parte de su salario.

"Me duele ver como desperdician sus fuerzas en los momentos actuales tantos muchachos y muchachas; y como se ponen al servicio de quienes han desatado la desocupación y la miseria, tantos maestros de escuela y tantas personas buenas"

(Fragmentos de la conferencia radiodifundida desde la estación "Ecos de Occidente" por la camarada Carmen Lyra el 22 de julio pasado.)

Muchas personas honradas y de buena intención censuran nuestros ataques en TRABAJO órgano del Partido Comunista de Costa Rica. Dicen que TRABAJO es una cloaca de insultos, un periódico lleno de veneno y otros calificativos por el estilo.

Lo que pasa es que en Costa Rica la gente está muy acostumbrada a alcahuetear en nombre de la piedad, muchas desvergüenzas y picardías. Me cuentan que Mister John Keith decía que los costarricenses con su costumbre de considerar "pobrecito" a fulano, cuando fulano, miembro de una familia de campanillas, cometía alguna pillería, se estaban llevando el país al desastre. El sentido de la responsabilidad se ha ido perdiendo en el afán de hacer buenos negocios sin poner para ello nada más que la malicia. Y claro, cuando se dice con todas sus letras el nombre del juez que vendió su conciencia por las acciones de una compañía petrolera o del funcionario público que se deja echechar por las Compañías Eléctricas o por la United Fruit Co, pillos y encubridores de pillos se alarman. Estos encubridores pueden ser conscientes o inconscientes.

En TRABAJO no atacamos en abstracto la injusticia ni la mentira ni las pillerías de los personajes costarricenses o extranjeros destacados, sino que damos los nombres de quienes roban y mienten en perjuicio del pueblo y eso no lo perdonan los malhechores y sus cómplices. No hay peor insulto que decir la verdad a quien la verdad no le conviene; que llamar ladrón al ladrón, sobre todo si éste ocupa un puesto destacado en la sociedad. Atacar al capitalismo no se hace impunemente: es echarse encima al poderoso, al servil y al ignorante. Se majan muchos callos . . . y el adolorido se rebela y se venga o trata de vengarse. A estas horas de mi experiencia en la lucha contra los privilegiados del capitalismo, yo sé que se trata de una empresa colosal. A veces me siento sin fuerzas y deseo ser joven con bastantes energías. Me duele ver como desperdician sus capacidades en los momentos actuales tantos muchachos y muchachas, y como se ponen al servicio de los que han desatado la desocupación y la miseria, tantos maestros de escuela y tantas personas buenas. Es terrible el papel que les ha tocado desempeñar a muchas buenas personas en los tiempos que corren: el de poner su honradez a servir de portada a un edificio dentro del cual danzan y se revuelcan el crimen, el robo y la prostitución. Yo sé que no he de ver el resultado de la lucha en que estoy empeñada en que estamos empeñados tantos en el mundo: en Costa Rica, en Estados Unidos, en Cuba, en Chile en el Brasil, en el Japón, en China en Europa . . . Es una lucha que no comenzó ayer sino cuando aun ardía la Revolución Francesa. Es un fenómeno social que se ha ido desarrollando con la lógica con que se desarrollan todos los hechos en la Naturaleza. Cada una de las generaciones que se han ido sucediendo, ha contribuido en la obra; la nuestra está poniendo la parte que le corresponde. El cambio del régimen capitalista, como lo fué el cambio del régimen feudal, significa la cooperación de varias generaciones. Yo sé que algún día la vida humana no será tan miserable como lo es en los actuales momentos a pesar de todos los inventos de la ciencia, que algún día todas las patillas de los niños de Costa Rica, de la América, del mundo, no tendrán que ir descalzas o calzadas con los zapatos viejos que otros han dejado. Lenin decía que el capitalismo es el infierno cuando se le compara con el socialismo, pero que es el cielo cuando se le compara con el feudalismo, y Lenin no hablaba de cidas poca que vivió bajo los tres régimenes: en su niñez y en su juventud vivió en la Rusia semifeudal; en sus años de destierro vivió en Alemania, Suiza y Francia, cuando el capitalismo estaba en su apogeo y los últimos siete años de su vida los pasó echando las bases del régimen socialista.

Alguien me decía que si ha de llegar el régimen socialista, a qué apurarse entonces por hacerlo llegar. Esto persona cree que el individuo es un espectador nada más de los fenómenos sociales y no un factor de ellos. Como si los cambios sociales no fuesen obra de los hombres mismos.

Más de uno de los que se refieren a "la violencia de los comunistas" a "la intransigencia de los comunistas" son personas honradas que se han acostumbrado a la violencia organizada, a la injusticia organizada del régimen capitalista. Les parece falta de educación que digamos con todas sus letras el nombre del personaje empingorotado que cometió un desfalco o que robó al tesoro público o que vendió en alguna forma la autonomía del país a una poderosa compañía extranjera. En cambio no piensan en la violencia que significan los salarios de hambre que pagan los grandes cafetaleros que dominan el país y les parece la cosa más natural del mundo que los peones vivan en ensuchas sucias sin la menor señal de higiene y que en los barrios pobres de la capital mueran en un mes 150 niños de tos ferina y sarampión. Recuerdo el escándalo que se produjo cuando el diputado de nuestro Partido, Manuel Mora, se refirió en el Congreso a los salarios bajos que pagaba el difunto rey del café Julio Sánchez. El hecho de que los hubiese pagado no escandalizó nunca a los mismos que se pusieron fuera de sí cuando el diputado Mora habló de eso, y de la revolución social. Muchos diputados se levantaron entonces con el puño amenazador contra Manuel Mora y en cambio se mostraron siempre respetuosos con quien pagó esos bajos salarios. En esa ocasión se hicieron muchos comentarios verbales y por la prensa de "la malcriadeza" de los comunistas, del lenguaje "soez" de los comunistas. Lo mismo ocurrió cuando mis compañeros en el Congreso llamaron ladrón al que había cometido la estafa de los giros. La estafa en sí no lo sacó de quicio; lo que no podían soportar es que se llamaran al hecho y al autor del hecho con el nombre que merecían. Sismondi en su HISTORIA DE LAS REPUBLICAS ITALIANAS, habla de la vuelta que el catolicismo ha dado a la mutua benevolencia, vuelta que la moral capitalista ha aprovechado en su favor y que es empleada como arma favorita contra el Comunismo por aquellos que se enriquecen a fuerza de robar las fuerzas de su prójimo. Dice Sismondi que al declarar la Iglesia Católica que es pecado hablar mal del prójimo, "ha impedido a cada cual expresar el justo juicio que debe discernir la virtud del vicio; ha impuesto silencio a los acentos de la verdad". Al pillo le conviene que el público considere con benevolencia sus robos y sus estafas y sus cobardías, y así no es de extrañar que sean los pillos los más interesados en propalar que los comunistas estamos llenos de rencor y de veneno y aminorar así ante la opinión la fuerza que podrían tener nuestras denuncias.

Lo divertido es que más de uno de los "cultísimos" diputados y más de una de las no menos cultísimas personas que se indignaron contra Manuel Mora por lo de los salarios de hambre de Julio Sánchez y por lo de llamar ladrón al que procedió como tal en el asunto de los giros del Congreso, están ahora unos en las filas del beechismo y otros en las del cortesismo, y desde los campos respectivos se lanzan los más soeces y vulgares insultos.

El capitalismo de Costa Rica, como el Capitalismo de todas partes, se defiende echando mano de las mismas calumnias que el de los Estados Unidos, Cuba, Perú, España, Japón, etc.: que el Comunismo es terrorismo, crimen, prostitución; que va contra la familia; que arrebata el hijo a sus padres; que quita al pequeño propietario su pedacito de tierra, su yunta de bueyes y que quiere pasar como una máquina aplanadora sobre todos y sobre todo, para igualarlo, para que nada sobresalga. No voy a insistir sobre cada una de estas mentiras, porque sería cosa de nunca acabar. Me voy a referir brevemente a lo del terrorismo. Sin ir muy lejos, ya vemos lo que inventó el cortesismo para disimular el fracaso o semifracaso en lo de la cañería de Puntarenas: que los Comunistas iban a volar esa cañería y a envenenar el agua. Eso se parece a las calumnias inventadas contra los judíos de que asesinan niños y se beben la sangre, con el fin de echar sobre ellos a las masas desorientadas para que los asesinen. Hace unos dos años, enemigos del Comunismo estuvieron haciendo estallar bombas en diferentes partes del país y luego hacían correr el bicho. En Alemania, los mismos Nazis animados por Goering rumor de que habían sido Comunistas los que tal habían ring el Presidente del Consejo de Prusia y Goebbels, otra alta personalidad del Gobierno de Hitler incendiaron el Palcio del Congreso con el fin de achacarla a los comunistas y tener un pretexto para desencadenar la persecución contra ellos. Fueron encarcelados, entre otros, Ernesto Torgler diputado comunista alemán, Jorge Dimitroff y otros comunistas contra quienes declararon testigos amaestrados por Goering y Goebbels. Por fin el Gobierno de Hitler se vió obligado por la presión internacional, a poner en libertad a Dimitroff y a sus compañeros que eran inocentes. Más tarde uno de los cómplices del incendio ha hecho declaraciones que hacen ver cómo Goering fué uno de los principales incendiarios. El año pasado, el MORRO CASTLE, barco de la Ward Line que navegaba de los Estados Unidos para Cuba se incendió y murieron más de cien personas, entre ellas un costarricense. Al punto comenzaron a circular rumores de que los causantes del desastre habían sido los comunistas. Los comunistas de los Estados Unidos se movilizaron ante la acusación y resultó que la culpable era la misma compañía, entre cuyos miembros había honorabilísimas personas enemigas acérrimas del Comunismo. Lo mismo ocurrió en la Revolución de Asturias en octubre del año pasado. En España se inventó entonces un cúmulo de calumnias contra los revolucionarios: que habían sacado los ojos a gran número de niños; que habían asesinado curas cuyos nombres se dieron, y violado monjas. Luego los mismos periódicos españoles tuvieron que declarar que no había tales niños desojados, que los curas asesinados estaban vivitos y coleando y que las monjas no sólo habían sido respetadas sino tratadas con toda consideración por los revolucionarios. En cambio, los mismos que inventaron estos horrores contra los revolucionarios españoles no protestaron por los crímenes y los horrores que cometieron contra los revolucionarios los soldados de la Legión Extranjera, en la cual hay muchos presidiarios, que habían sido traídos de Africa especialmente por el gobierno para aplastar la revolución. En general todo movimiento que trate en alguna forma de destruir una costumbre para crear otro nueva, es atacado aun cuando la destrucción de aquella vaya a beneficiar a la mayoría. Los primeros cristianos fueron acusados de crímenes terribles: de asesinar niños para beberse su sangre; de entregarse a orgías desenfrenadas en sus reuniones en las catacumbas, etc.

(EN EL PROXIMO NUMERO SE PUBLICARA LO QUE EN ESA CONFERENCIA SE DIJO CON RESPECTO A LA IGUALDAD.

DE EL POZO

De la piratería de la United en la región del Pozo, de los despojos contra la población india, de los pésimos salarios y de la mala vida del trabajador en esa zona apartada, nos habla en esta carta un camarada

Esta región de El Pozo es, toda ella, una gran finca de la United Fruit Company. En esta apartada región del país, la Bananera manda, es dueña absoluta. No se mueve una hoja en la rama de un árbol si no es por voluntad de los agentes de la banda de ladrones domiciliados en Boston City.

Todas las tierras son de la Compañía. Si apenas en la población de Coto dejaron libre un pequeño cuadrante y eso porque la municipalidad se opuso a que toda la población quedara comprendida dentro de sus vastos dominios. Después de un largo litigio, fué rescatado el cuadrante.

La compañía paga la fruta a ₡ 1.00 el racimo, puesto a bordo de la lancha. Y si en la lancha no hay "estivadores", ese trabajo le corresponde también al que va a vender este trabajo suplementario, y no pagado. La compañía no la fruta. Si se niega a hacer con la fruta y . . . cuente acabado! En el embarque que se hizo el 17 de julio vino aquí el Superintendente, dando al otalillo con el dedo a los pequeños productores de aquí. Les decía, tomando aires de filántropo y de protector, que es esa semana no iba a sacar la fruta de la Pirris, por falta de embarcación; pero que eso no importaba. Que ellos, de puro magnánimos, preferían sacar la fruta de Boca de Sierpe y El Pozo, aun cuando se perdiera la de la Pirris. La situación aquí es muy mala para el trabajador. Cuando tiene trabajo, apenas logra sacarse ₡ 2.00 por día. La jornada de trabajo es de siete horas. También hay el sistema de trabajo a destajo, pero aun cuando el trabajador eche la lengua, nunca saca un sueldo mayor de ₡ 2.00. Todo está bien calculado por los explotadores de la fuerza de trabajo ajena.

Los despojos de los indios

He tenido oportunidad de visitar una pequeña población de indios, la de Palmares, situada a una distancia de tres horas de camino, aproximadamente, de El Pozo.

Cuando llegamos a la población, un amigo mío y yo, se nos acercaron varios indios. Nos interrogaron quiénes éramos, de dónde veníamos, y en fin, todas las preguntas que ellos suelen hacer a quienes, aventados por la crisis de las ciudades, llegamos hasta estas lejanas soledades perdidas en el corazón de las montañas.

Nosotros le respondimos todas sus preguntas: y a mi se me ocurrió preguntarles: ¿Tienen muchos siembros? La respuesta de ellos fué la siguiente:

—No. Ahora estamos comenzando a sembrar de nuevo. Teníamos nuestras milpas hechas, en terrenos donde hemos trabajado toda la vida, cuando llegó la Compañía y en unión del Agente de Policía nos quitaron esas tierras. Hemos tenidos que irnos ahora aquellas filas (y señala ron unas montañas lejanas). Trabajamos con muchas dificultades, porque se nos tiene prohibido botar ni un árbol.

Luego he sabido que en las tierras ocupadas antiguamente por la población indígena, y por ella trabajada, se ha afincado el Agente de Policía y un socio. Siembran banano, que les compra la Compañía en mejores condiciones que a ningún otro productor. Claro, la compañía tiene interés en comprar, con esas complacencias visibles y con otras que no son conocidas pero sí sospechadas, la alcahuetería de las autoridades locales.

En El Pozo, con la complicidad de la clase gobernante, la Compañía ha hecho con la población indígena lo mismo que en Talamanca hizo con los indios Zurcea y Siburía: los arrancaron de sus tierras de sembradío, cultivadas con su sudor y su trabajo; y los aventaron montaña adentro, para hacerlos todavía más salvajes y más pobres. Los indios son los propios dueños de la tierra y son ellos quienes las trabajan, y no estos bandidos explotadores de tierras y de vidas humanas.

Mi palabra de obrero revolucionario le ha traído a estos compañeros indios su mensaje de de revolución. En sus conciencias ese la doctrina marxista como semilla en surco preparado. Tengo que agradecerle a la crisis que me haya arrancado de San José y me haya obligado a internarme en estas remotísimas, porque yo me he permitido llevar la doctrina de la revolución social a las masas indígenas de El Pozo.

X. X.

El dirigente cortesista Agüero rebaja los salarios de sus peones y aumenta la jornada de trabajo

Entre las minas de esta región hay una denominada "La mina de Agüero" (esto es un rico cojonudo de Orotina).

Pues bien este explotador de hombres y dirigente del cortesismo en Orotina, le hizo un rebajo de cincuenta céntimos a cada peón, en la semana del 22 al 28 de julio pasado, sin mediar aviso previo y sin dar el patrón explicación alguna del motivo de ese despojo. Al mismo tiempo, el representante de Agüero en esa mina, le exigió a los peones que suscribieran todos la adhesión a León Cortés.

Es interesante destacar que en la mina de Agüero la jornada de trabajo no es de ocho horas, como la fija la propia legislación burguesa del país, sino de 11 horas (de 6 de la mañana a 5 de la tarde).

¿Podrá alguien creer en la sinceridad del cortesismo cuando, libérrimamente, se manifiesta a favor de los trabajadores, si sus jefes de acciones son reales sanguijuelas de la miseria de los mismos del rico capitalista Agüero de Orotina?

En esto mismo litoral minero del Monte Aguacate hay dos minas—"La Unión" y "La Cojonjilla"—administradas por un macho déspota y malcriado.

Los trabajadores de esta mina, en su mayoría, no saben ni siquiera cuanto ganan, pues, los machos les tienen 8 quincenas a fondo, sin ver más que detenes sólo cambiables en el cojinzarito del chino Agüero. Si alguien necesita efectivo, tiene que pagar un exagerado descuento.

¿Por qué el Ministro de Gobernación, Santos León Herrera, que niega la existencia de órdenes en muchas fincas del país, no manda a alguien a investigar el sistema de órdenes implantadas por el macho "Yoca" en las minas "La Unión" y "La Compañía".

Esto no lo hace ni lo hará Santos León ni ningún otro gobernante burgués. Es necesario, para lograr la abolición de las órdenes y cupones, para obligar a los patronos a que no dejen salarios a fondo, que los trabajadores de minas se unan en sus fuertes organizaciones sindicales; y obtengan por las buenas mediante la lucha, a través de combates huelguísticos, lo que por la vía pacífica y "legal" jamás podrán obtener.

En San Mateo, los estampillas de diez céntimos valen 15 céntimos. Los timbres para la cédula personal, 60 céntimos.

Por todos lados, no se ven sino las artimañas del capital para ajocarnos, para matarnos a poquitos.

Corresponsal-minero

DESPIDO DE TRABAJADORES EN EL RAMAL DEL CARMEN

La semana pasada en el Ramal de El Carmen, finca la Suiza, de Willi Hack, hubo un despido en masa de trabajadores. Esta fué la represalia tomada por el macho ante una alza de salario que le habían arrancado los trabajadores. Para evitar el despido, el macho se valió de su mandadero, un tal Batista que se vanagloria de ser pariente del sanguinario dictador cubano.

En San Alberto un días pasados, hubo un conato de huelga. Este conato se debió al propósito del dueño de la finca de disminuir los salarios y empeorar las condiciones de trabajo. Los trabajadores, vigilantes y no dispuestos a dejarse robar, se agremiaron para ir al paro. El patrón los llamó y transó con ellos.

Corresponsal

DEBE RESCINDIRSE EL CONTRATO CON LA COMPAÑIA MINERA DE ABANGARES

Ha sido debatido ya en la prensa y en la cámara el problema minero de Abangares. Allá está establecida, desde fines del siglo pasado, una compañía explotadora de las vetas del rico metal. La Keith Costa Rica Corporation, al amparo de la alcahuetería de gobiernos siempre listos para venderse a las compañías imperialistas extranjeras, ha hecho de Abangares y de sus ricos yacimientos mineros un vasto feudo. Todo el cantón de Abangares está, directa e indirectamente, dominado por la poderosa empresa. Desde hace casi cuarenta años, periódicamente, semana a semana, ha ido sacando la compañía inmensas cantidades de oro, dejando apenas en el país.—porque es esa una riqueza que emigra y que no vuelve.—los pésimos salarios pagados a los trabajadores y los ridículos impuestos devengados por el Estado.

Ultimamente, la situación se ha hecho tensa y difícil entre los machos de la Compañía, y los mineros y "coligalleros" del país. La Compañía había abandonado prácticamente sus trabajos, vendió parte de sus maquinarias, dió decisiones de estar a abandonar f sión. Pero co reciente del vi ha reanudado s dades, y pretende expo sar con la policía a quienes han descubierto vetas dentro de sus dominios, o siquiera en la cercanía de sus dominios; y se han dado a la empresa de explotarlas. Al mismo tiempo, ha iniciado la más sañuda persecución contra los "coligalleros", quienes son trabajadores que con gran esfuerzo y tenacidad, utilizando métodos primitivos y que no requieren maquinaria alguna, "lavan" grandes cantidades de arena aurífera para lograr obtener semanalmente unos pocos granos de oro.

El Congreso designó una comisión encargada de investigar las actuaciones de la Compañía minera de Abangares. Su dictamen y la decisión posterior de la Cámara no puede ser otro sino la rescisión del leonino contrato celebrado por gobiernos de mentalidad colonial y serviles frente al extranjero poderoso con la Keith Costa Rica Corporation.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.